



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la entrega de la Medalla en Artes
a Sebastián, Escultor**

29 de octubre de 2018

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Maestro Sebastián, maestro distinguido medallista de nuestra Escuela de Artes 2018. Estimados miembros del presídium, directores, vicerrectora, cada uno de ustedes. Queridos amigos que esta noche nos acompañan, especialmente alumnos de nuestra Escuela de Artes.

Creo que nunca tenemos que olvidar lo que significa una medalla en nuestra Universidad. Por supuesto que es un gran reconocimiento hacia alguien que se lo merece. Cuando estaban leyendo la inmensa cantidad de reconocimientos, yo digo que maravilla que una persona en su vida, porque luego a los artistas les pasa que no lo reconocen en vida, pero maestro es un gusto que haya sido tan reconocido, que un mexicano haya llevado el nombre de nuestro país con tanta altura y con tanto valor añadido a lo largo de tantos sitios en el mundo, es un gran orgullo. Por eso para nosotros es un gran honor hoy reconocer

justamente a través de la Escuela de Artes, al Doctor Enrique Carbajal Sebastián con esta Medalla de Artes 2018. Una medalla que busca reconocer sobre todo poner ante los ojos de ustedes queridos jóvenes una trayectoria de vida, sobre todo para ustedes que están comenzando su trayectoria de vida, para ustedes que todavía en el futuro como un horizonte el poner ante sus ojos a una personalidad tan insigne como es el maestro Sebastián. Creo que de pronto puede convertirse en un aliciente a hacer muchas más cosas, así construyendo y seguir creciendo.

Dice un empresario norteamericano que se llama a Bo Bennett que un gran líder es aquel que puede ayudar a otros a descubrir su potencial por sí mismos y creo que es esa la obras de cualquier, de un gran artista y de cualquier artista, de cualquiera que se quiera llamar a artista.

¿Qué hace un artista? Un artista toma un pedazo de materia, toma un poco de color y el resto, el resto es inspiración, el resto es trabajo, el resto es meter su propio espíritu dentro de esa obra y por eso la belleza se ve y se contempla, no solamente se mira, sino que la belleza se contempla, la belleza se asimila, se hace propia y al mismo tiempo la belleza nos invita a mirarnos a nosotros mismos, a cuestionarnos sobre el propio camino. En todo lo que el maestro Sebastián ha hecho ha ido dejando una profunda huella en nuestra cultura, ¿Quién no reconoce en Avenida Reforma sus grandes iconos que es el Ángel de la independencia y el caballito de Sebastián? Creo que eso hace que se marque de una forma tan clara la fisonomía de las ciudades y esto lógicamente va haciendo que las personas vayan identificándose porque en el momento que una escultura como podría ser el caballito o tantas otras que han salido, la de Colima, la de Osaka, y todo ese tipo de elementos escultóricos

de pronto se convierten en el ícono de algo o de alguien no simplemente es un material puesto en medio de una ciudad, sino que es algo mucho más importante, en el fondo eso acaba siendo el constructor de una identidad, pero cuando uno se acuerda de su propia identidad, piensen ustedes en algún chilango que viva muy lejos de México y de pronto piense en su ciudad, y de pronto le venga a la mente El caballito, una escultura construida por identidad. Creo que por eso para nosotros hoy es un gran orgullo reconocer la trayectoria de un artista tan integral que ha dedicado su vida al desarrollo de las artes, ciertamente a través de su propia producción artística pero también sobre todo como un gran promotor de las artes y creo que esto, si es muy valioso el ser artista es mucho más valioso el ser promotor del arte.

El maestro Sebastián, a través de la Fundación Sebastián, ha impulsado el emprendimiento de proyectos artísticos independientes, favoreciendo el que otros jóvenes artistas puedan encontrar el camino un poquito más pavimentado de lo que él lo encontró a lo largo de su vida. Y justamente gracias a esto, también los artistas son invitados con esta misma filosofía a la construcción de un mundo mejor. Un gran pintor Vincent Van Gogh decía lo siguiente: *“Il est bon d'aimer autant que l'on peut, car c'est là que gît la vraie force, et celui qui aime beaucoup accomplit de grandes choses et en est capable, et ce qui se fait par amour est bien fait, et ce qui se fait par amour est bien fait”* el inglés es más fácil que el francés, verdad que sí. Es hermoso, es bueno amar lo más que se pueda porque es ahí donde está la verdadera fuerza y aquí el que ama mucho consigue grandes cosas y es capaz de ello y lo que se hace por amor está bien hecho. Esto lo escribí a Vincent Van Gogh a su hermano Theo en una carta, un gran artista que había captado lo más

importante que es el espíritu del ser humano que busca hacer las cosas bien, por lo más elevados que pueda ser el ser humano que es su capacidad de amar. Creo que aquí es donde radica una de las grandes fuerzas del maestro Sebastián, esa capacidad de dar lo más elevado de sí mismo para dejar un amplio legado a la cultura no como quien aumenta colecciones para los museos, sino que para quien invita a otros para que en esta altura del interior de cada persona aporten lo mejor en el encuentro cercano a otro en la creación, en la contemplación artística de tal forma que podamos recuperar en nuestro mundo el valor de lo humano y el valor de lo divino.

Nosotros como Universidad Anáhuac en nuestra Escuela de Artes estamos comprometidos en la formación integral de los artistas. No formamos solamente técnicos, no formamos solamente profesionales de la belleza, formamos hombres y mujeres que quieren cultivar la belleza y que a través de su esfuerzo, que nosotros resumimos en la frase de Liderazgo de Acción Positiva nos esforzamos para que se vayan transformando en este mundo que no es fácil, es un mundo que no es sencillo justamente en algo mucho mejor a través de un profundo compromiso social.

Vivimos en una sociedad que está plagada por la atracción hacia lo efímero y hacia lo superficial, sin embargo, el arte nos recuerda nuestra llamada a la trascendencia y a la transformación, porque de alguna forma siempre que uno ve una pieza artística, cualquiera que sea, pero la del maestro Sebastián resaltan de una forma muy especial, hay como tres pasos que es lo que se ve, qué es lo que veo, y qué me inspira lo que veo. Cada obra de arte siempre tiene una interrogación que se cae, que cae sobre la propia persona. ¿Qué es lo que se ve? es muy fácil llegar a eso, ¿Qué es lo que yo veo? Es todo un trabajo

interior que hay que ir logrando pero que me inspiras, implica una apertura del corazón, de la personalidad hacia la inspiración que el artista tuvo y eso es una comunicación de los espíritus, una comunicación del interior de las personas, por eso es que nosotros hoy queremos entregar esta medalla al maestro Sebastián, porque él con su obra nos enseña a ver, a vernos y a inspirarnos. Porque él se convierte en ejemplo para todos ustedes queridos jóvenes alumnos de nuestra escuela, que tienen que ir formando un camino justamente a eso, hacia poner en sus manos y en lo que ustedes construyan, como lo ha hecho el maestro Sebastián la inspiración, una palabra que para nosotros viene de la lengua Latina que significa la capacidad de meter “in” el espíritu “inspirare”.

Yo les deseo a ustedes jóvenes un camino tan lleno de éxitos como el del maestro Sebastián, pero sobre todo les deseo que viéndolo a él adquieran un incansable compromiso consigo mismo y con la gente que los estiman y con la sociedad que lo requiere. En el maestro Sebastián celebramos el don de la creación artística, que alimentada por el perfeccionamiento de la técnica, de la perseverancia, la generosidad y la rectitud dan como resultado no solamente un excelente artística, sino una persona que lleva a otros a seguir sobresaliendo en su vida diaria llenos de calidad humana. Maestro Sebastián de veras le agradecemos reiteró de nuevo su presencia y esperando que nuestra comunidad universitaria, estos jóvenes que aquí le representan tomen su ejemplo para responder a este llamado, el llamado a la inspiración, a la trascendencia para que nuestro mundo, que puede perder muchas cosas nunca pierdas la belleza nunca pierdas su corazón, nunca pierdas la capacidad

de ver y de verse en aquello que somos capaces de ver, Gracias por estar con nosotros hoy y gracias por aceptar la Medalla Anáhuac.

--ooOoo--